

DIARIO DE CORDOBA.

DE COMERCIO, INDUSTRIA, ADMINISTRACION, NOTICIAS Y AVISOS.

N.º 10.726

Suscripcion en Córdoba. Por un mes..... 2 Ptas.
Por trimestre... 5,50
Fuera de Córdoba..... Por un mes..... 2,50
Por trimestre... 7

SÁBADO 29 DE AGOSTO DE 1885.

Los señores suscritores á este periódico tienen derecho á insertar gratis en sus columnas un anuncio ó comunicado al mes, que no exceda de quinientos y que sea de las resoluciones impresas.

AÑO XXXVI

DOCUMENTO.

Ayer le fué entregado al señor Gobernador civil de la provincia el siguiente, que conceptuamos de suma importancia. Dice así:

Sr. Gobernador civil de esta provincia.

El pueblo de Córdoba protesta enérgicamente contra el atropello de nuestro derecho, cometido por el Imperio de Alemania en las Islas Carolinas: quiere que el ofendido honor de nuestra bandera nacional quede tan limpio y tan alto como el de la primera Nación del mundo; y si para esto hacen falta recursos extraordinarios, los hijos de Córdoba ofrecen hoy unánimes, en aras de la Patria, sus haciendas y sus vidas.

Lleve V. S. al Gobierno el eco de esta patriótica manifestación, y dígame muy claro, que este pueblo, que apenas tiene iniciativa para las cuestiones de su material provecho, despierta siempre á la voz del honor, y sabe demostrar con sus hechos que no en vano lleva un león por escudo.

Dios guarde á V. S. muchos años. Córdoba 28 de Agosto de 1885.

El Conde de Torres-Cabrera, *Presidente*; José F. Salcedo; por *EL DIARIO DE CORDOBA*, Rafael García Lovers; el Duque de Almodóvar del Valle; Manuel Matilla; José Sánchez Muñoz; J. R. Sánchez; Rafael Navarro; Angel de Torres; por el diario *La Provincia*, Teodomiro Ramírez de Arellano; Victoriano Miro Romero; Rafael Anchelegas; Gabriel de Larribe; Pedro Cristino Manabó; por el periódico *La Segunda Enseñanza*, Manuel Burillo de Santiago; Antonio Quintana y Alcalá; Carlos Carbonell; por el periódico *La Región Andaluza*, Amadeo Rodríguez; por *La Andaluza Médica*, Cristóbal García; por el *Círculo de la Amistad*, El Marqués de las Escaleras; Manuel Courtroy; Pedro Rey; Federico Castejón y León; Antonio González Aguilar; por el periódico *El Comercio de Córdoba*, Juan Canales; Antonio de Luque; Miguel Coos; Ramon Saldaña; por el periódico *El Adalid*, Enrique Valdelomar; José Sánchez Guerra; Francisco de P. Delgado; Gregorio Gimenez; El Conde del Robledo; Miguel Callejas; Isidro Carrillo de Alboroz; Francisco Suarez Varela; por *El Magisterio Cordobés*, Enrique Villegas; Manuel Navarro y García; Ricardo Illeca; Francisco Lubián; Juan Velasco; Amador J. Viñas; Francisco Barbadán Cuevas; A. Barrroso y Castillo, *Secretario*.

ISLAS FILIPINAS.

EL EJÉRCITO INDÍGENA.

En estos momentos en que la opinión pública tiene puesta su vista en las hermosas y ricas colonias de Asia y Ocea-

nía, creemos oportuno dar á conocer la organización militar de aquellas apartadas posesiones de la patria, en cuanto afecta al ejército formado con los naturales del país.

El plan desarrollado en nuestras leyes de Indias, encomendando la formación del ejército en las islas Filipinas á la raza aborigen de las mismas, ha dado á la colonización de aquel país un carácter práctico y útil que otras naciones se han creído en el deber de copiar, como ha hecho Inglaterra en el hoy floreciente imperio de la India.

La colonización en el Archipiélago Filipino y en las demás posesiones de Oceanía ha tenido por base los naturales, único medio de conservar una relativa población y de no hacer onerosa hasta lo imposible la conservación y garantía de las colonias.

La razón de seguridad que pudiera alegarse para no entregar á fuerzas del país la conservación y custodia del territorio colonial, carece de fuerza por las condiciones especiales de los pobladores y por los odios de raza que mantienen entre sí provincia con provincia y hasta isla con isla.

Disparidad de creencias en el orden religioso, diferencia notable de origen, tradiciones antitéticas, exagerado espíritu de raza; estas son las condiciones propias y distintivas de los diferentes grupos de indios que pueblan las islas de Luzón, Visayas, Marianas, Carolinas y demás que constituyen las posesiones españolas.

Obedeciendo al conocimiento profundo de estas distintas razas, siguiendo la conducta hábil y política de mantener vivos sus antagonismos, pudo organizarse y mantenerse un ejército de cualidades apropiadas para la misión que debe prestar en colonias alejadas de la metrópoli por considerable distancia.

La organización militar del ejército indígena responde á la división de provincias, manteniendo cada una sus propias y peculiares fuerzas, sin mezclarse ni confundirse con las otras para evitar el fomento de todo género de cordiales relaciones, y poderse utilizar por las autoridades españolas caso de algún conflicto regional, como sucedió no há muchos años cuando la insurrección de Cavite.

La unidad orgánica del ejército indígena es el batallón, que en tiempos normales ó de paz tiene una fuerza de 500 hombres; pero esta cifra se puede aumentar en época de guerra á 1.500, con lo cual se triplica el efectivo en dos terceras partes, pudiendo los 9.000 hombres existentes llegar hasta 26.000, contingente considerable y bastante para llenar las necesidades de una campaña defensiva.

El soldado indio está mandado por jefes y oficiales peninsulares, y tal res-

peto y confianza les merecen que, con ellos al frente, se batan con bizarría y denuedo, sin tener para nada en cuenta ni la resistencia opuesta ni el número y valor del adversario.

Con esos soldados indígenas se han llevado á cabo operaciones importantes en aquel país, entre otras las realizadas en diferentes épocas contra Joló, y que han dado por resultado la sumisión á la soberanía de España de aquel importante Archipiélago, y el reconocerse feudatarios de nuestro gobierno el sultán y los dotos que forman su Consejo.

Las condiciones del soldado indio, si bien no pueden compararse en la fortaleza é inteligencia con las del europeo, en relación con el clima y género de vida del país en que viven las superan por lo frugales, sufridos y hasta por la peculiar indolencia, necesaria donde hay que soportar los rigores de una estación sujeta ordinariamente á alta y sofocante temperatura.

Su sostenimiento es poco costoso para el Erario del Archipiélago, siendo el arroz, producción abundante del país, la base de su alimentación, y no necesitando ni grandes exigencias en sus acuartelamientos, ni excesivo coste en su equipo.

Todo este ejército indígena, instruido y mandado por el oficial peninsular, domina lo necesario la táctica militar de los ejércitos de Europa, estando acostumbrados en el manejo de las armas portátiles modernas, que son las que constituyen su armamento, pudiendo en esta parte igualarse á cualquier otro combatiente.

La educación y la perseverancia sacan partido del soldado indígena, hasta el punto de que con él se ha organizado con bastante perfección la Guardia civil de Filipinas, cumpliendo bien con los estatutos especiales del cuerpo que le encomiendan la custodia de la propiedad, la seguridad de las personas y la persecución de criminales, servicio importante en un país donde abundan las partidas de bandoleros.

La marina ha encontrado en el indio malayo un buen servidor para los pequeños buques encargados de vigilar aquellas extensas y peligrosas costas, teniendo conocimientos de verdadera utilidad respecto á las condiciones de aquellos mares, y á los puntos de abrigo en sus inhóspitas playas.

El malayo tiene justa fama como marino, y su valor y atrevimiento llega hasta el extremo de hacer largas y peligrosas navegaciones en sus ligeras y frágiles pirogasas.

La experiencia constante en nuestra larga y tranquila dominación en aquel lejano país hace no mirar con desprecio las condiciones militares de sus habitantes, utilizados con éxito en varias y gloriosas ocasiones.

El contingente del ejército peninsular, por su costa y difícil transporte, es escaso, estando reducido á la guarnición de la capital y al mantenimiento de algunas fuerzas de infantería de marina para las necesidades de forzosas expediciones. La base de nuestro ejército, el contingente de combate, los medios de acción y de defensa están encomendados á los indígenas, los cuales, mandados y dirigidos por oficiales españoles, constituyen un núcleo organizado, bastante á asegurar con éxito cualquiera operación militar que pudieran imponer las contingencias de la política exterior.

(De *El Imparcial*.)

Noticias.

De los periódicos de Madrid tomamos las noticias siguientes:

—Creíase ayer probable la formación en el ministerio de Marina de una junta especial de defensa que organizase y ordenase los elementos con que cuenta España para garantizar la integridad nacional.

—Decíase además, que dicha junta funcionaría permanentemente hasta cumplir su misión.

—El señor Cánovas estuvo ayer mañana en Palacio, y como consecuencia de la entrevista celebrada con el rey se hizo innecesario el Consejo anunciado.

—Mas tarde fué visitado en la Presidencia por el señor Elduayen, que le dió conocimiento de un telegrama recibido por la mañana.

—El *Die Post*, de Berlín, fecha 24, llegado ayer á Madrid, asegura que la bandera alemana no se ha izado en ninguna de las islas Carolinas.

—Desde anteaer no cesan de recibirse en el Centro Militar telegramas de los jefes de las guarniciones, adhiriéndose á los acuerdos del mismo.

—Los concejales de oposición parecen resueltos á retirarse del Ayuntamiento y hasta á dimitir si se aprueba el restablecimiento de las antiguas tarifas de consumos.

—Leemos en *La Correspondencia*:

«De la cuestión de consumos se vuelven á ocupar algunos periódicos.

«Mientras la salud pública no entre en su período normal, los ayuntamientos no harán ciertas reclamaciones.

«Después se discutirá este asunto en todas sus esferas.»

—De una reseña que hace *La Correspondencia* de la actitud de los periódicos extranjeros en el conflicto hispano-alemán:

«Los periódicos ingleses, sin dar la razón á Alemania, y procediendo de conformidad con el carácter británico, discuten con la mayor frialdad acerca de la conveniencia ó inconveniencia de la ocupación por Alemania de las islas Ca-

rolinas en lo que se refiere al comercio colonial inglés.»

—*La Unión* no sabe que creer.

Por una parte dice: «Las impresiones de hoy respecto de la cuestión que más principal ó completamente preocupa á la generalidad, son con verdad altamente satisfactorias, y de ello nos alegramos con toda el alma.

«Según los informes de personajes que tienen motivos para estar bien enterados de lo que ocurre, y no es dable dar á los vientos de la publicidad sin gran prudencia, el gobierno español puede esperar en estos momentos una solución tan honrosa y plausible como el más atildado patriotismo exigiría.»

Y por otra parte escribe: «Sin embargo, mientras se llega á este resultado, todavía no obtenido por completo, según todos los informes, bueno será que el gobierno y el pueblo español vivan prevenidos, no nos sorprendan los sucesos y sea nuestro despertar aurora de triste realidad.

«Bismark no es hombre que retrocede fácilmente en sus empresas, y así, ó su retirada es falsa, en cuyo caso no deben olvidarse las precauciones, ó es verdadera. En este último extremo debemos felicitarnos del triunfo obtenido y felicitar por ello al gobierno de don Alfonso.»

—Un telegrama de Londres, del 26, recibido por el *Imparcial*, dice lo siguiente:

Se sigue aquí con mucho interés el curso de la cuestión de las Carolinas.

La opinión, con el sentido práctico propio de este país, no ve en el fondo del asunto más que las circunstancias favorables para obtener ventajas comerciales que desvían de Alemania las corrientes que por ruptura del *modus vivendi* perjudicó á la exportación inglesa.

—Aquí nadie cree que lleguen á un rompimiento material ni á un *casus belli* las diferencias entre Alemania y España.

Los diplomáticos más prácticos opinan que Bismark procurará dilatar indefinidamente la cuestión para mantener siempre pendiente esa arma sobre los gobiernos españoles y conseguir de ellos mayores ventajas para otros fines.

Telegramas oficiales de Berlín, y otros informes fidedignos, me permiten asegurar categóricamente que *Alemania* ni *propondrá* ni *aceptará* tribunal ninguno de arbitraje sobre su mejor derecho en el protectorado de las Carolinas.

—La noble conducta del señor ministro de la Gobernación, y la actividad y energía que para mejora y organización de todos los servicios ha desplegado en Granada, es objeto de unánimes y justísimos elogios de todo el mundo, sin distinción de partidos ni opiniones.

—Al frente de sus columnas *El Resumen* publica el siguiente telegrama:

«Excmo. señor don Manuel Becerra. —Madrid.

— 52 —

—Concluido, dijo el gascón después de consultar con la vista al hermano nombrado. Esta me responde de vos, dijo mostrando su espada; creo que nunca tratáis de engañarnos.

—Peyrolles, libre ya, dijo desde la puerta:

—Si queda con vida nada hay de lo dicho.

—Por supuesto, dijo el gascón, dormid tranquilo!

Y una carcajada siguió á la partida del confidente exclamando todos:

—A beber, á beber.

IV.

EL PILLUELO PARISIEN.

Las cuatro serían y nuestros espaldas seguían más contentos, excepto Passepoil que se iba enterneciendo con la Maritornes.

— 53 —

Todos bebían, juraban y cantaban mientras los labradores, terminada la siega, formaban con actividad sus hachas en el cercano foso.

De repente se oyeron pisadas de caballos y después rumor de voces y gritos.

Eran los labradores que acudían por forraje, donde en aquel instante reinaba en abundancia. Nuestros concurrentes á la hostería se asomaron á la ventana exclamando:

—¡Son audaces!

—¡Llegar hasta el mismo pie del castillo!

—¿Cuántos son?

—Tres... cuatro... seis... coho: justo, coho como nosotros.

Durante este tiempo los soldados hacían tranquilamente sus provisiones, sin tener necesidad de hacer uso de sus espadas, ni de las pistolas que ostentaban en el arzon de sus sillas.

Sus trajes eran tan distintos, que desde luego se comprendió que aquel pequeño escuadrón estaba formado

— 56 —

respondió: ¿por qué habéis nombrado á Lagardiere?

—Porque es nuestro jefe.

—¿El caballero Enrique de Lagardiere?

—Sí.

—¡Nuestro pequeño parisiense! murmuró enternecido Passepoil.

—Pues bien, se cansó de esa vida ordenada, replicó el sargento, conservó el uniforme y con él manda una compañía de Voluntarios reales.

—¡Voto á bríos! los amigos de Lagardiere son los nuestros. Vamos á brindar juntos por la primera espada del Universo.

—¡Bravo! exclamaron los soldados acomodándose en las mesas.

—¡Venga vino, tabaco, ahí me aboga la alegría! Todos estáis bajo mi protección, ó por mejor decir bajo la nuestra, porque aquí tenéis á Passepoil, amigo íntimo como yo de Lagardiere.

Los apretones de manos se multiplicaron y mientras la Maritornes

— 49 —

podría escuchar al hermano Passepoil, que habla como un abogado.

Este tomó el hilo de su narración y dijo así:

—Se decía por todas partes: «El duque de Nevers se muere» y la corte y el pueblo se inquietaban porque es una casa tan noble la de Lorena! El rey se informaba de su salud y el duque de Chartres estaba inconsolable.

—Había otro hombre más inconsolable aún, y era el príncipe de Gonzaga.

—No os lo negaré, Passepoil, con tranquilidad inalterable, porque iba día por día á casa del médico y yo le oía exclamar: Esto es muy largo, señor doctor, esto es muy largo.

—Cuanto había en la sala de la hostería eran rufianes y matachines, y sin embargo todos sintieron frío en sus venas.

—Una noche, replicó Passepoil, bajando la voz apesar suyo, el príncipe fué más temprano, el doctor le pulsó,

Bağneres de Bigorre 25 de Agosto (2 50 tarde)

Leo en los periódicos de esa la convocatoria de la reunión para asistir á la entusiasta manifestación del domingo.

Ausente temporalmente de mi patria, uno mi sentida adhesión al acto patriótico que se ha realizado.

Como representante del pueblo y general del ejército, ocupé un sagrado deber poniendo todo lo que soy al servicio de nuestra España, para mantener incólume su honra y la integridad del territorio.—López Domínguez.

—Sabemos que cuantos médicos se presenten en la dirección de Sanidad serán inmediatamente colocados.

—Sabemos que todos los empleados han aceptado con gusto la invitación que los respectivos ministros les han hecho para que contribuyan con un día de haber para las víctimas del cólera.

El día de haber será de la cantidad líquida que percibe cada uno.

—Dícese que el general Salamanca ha dirigido una carta al director de *El Progreso*, rogándole desista de llevar adelante la suscripción que ha iniciado para regalarle una espada de honor, por creer que su conducta no merece recompensa ninguna.

—Se han acordado á la redacción de *Las Provincias*, de Valencia, algunos oficiales de aquella guarnición, manifestando que están dispuestos á marchar á Filipinas, las Carolinas, ó donde el honor de España exija su presencia, sin mas sueldo que la ración de etapa.

Correspondencia particular de EL DIARIO DE CÓRDOBA.

Madrid 27 de Agosto de 1885.

Sr. Director de EL DIARIO DE CÓRDOBA.

Mi querido amigo:

La excitación subsiste en todas partes, y no se oyen mas que voces de protesta contra el acto inculcable llevado á cabo por los alemanes en desdoro del nombre español, en los momentos en que parecia debían existir las mas estrechas relaciones de amistad.

Recíbense noticias de las manifestaciones que en todas partes se llevan á cabo, y con gusto se vé que en ninguna de ellas se registra una nota discordante, observándose admirable orden en medio del entusiasmo indescriptible: mucho debemos celebrarlo, pues con eso se demuestra que sabemos esperar sin impaciencia, siempre dispuestos á guardar nuestros derechos, que al fin es de crear serán respetados.

Esperemos, sí, á recibir la contestación del príncipe cancliller, y entonces, con conocimiento de las miras que le guían, no dudamos obrará el gobierno cual corresponde á nuestra dignidad.

No se dará lugar seguramente al arbitraje en ningún caso, pues no debe ponerse en tela de juicio ó en litigio lo que con arreglo á derecho nos pertenece sin género alguno de duda, como ocurre con las Carolinas; y ya que hoy las simpatías de Europa nos ayudan, y su prensa celebra nos hallemos dispuestos á defender nuestra integridad, nada de extraño tendría que la diplomacia de las grandes potencias espere al gobierno del emperador germánico la conveniencia de que las cosas vuelvan al ser y estado en que se hallaban há pocos días,

evitando complicaciones que puedan contribuir á que se altere el equilibrio europeo. Sin duda debido á esto es que se asegure rechaza también el arbitraje Alemania.

Mucho se habló ayer de la entrevista tenida por el general Salamanca con el ministro de la Guerra, dando algunos á entender que esta habria censurado lo hecho por el director de Sanidad y Administración militar, y diciendo que como consecuencia de ello este señor habia mostrado deseo de dimitir su cargo; pero hoy se desmiente uno y otro, negándose tambien que el general antaño pronunciara arenga alguna desde el centro militar, que diera lugar á que se decretara la clausura de aquel punto de reunión, que continuará abierto.

Llama la atención la actitud un tanto reservada de Inglaterra, á la que imita en esta ocasión Portugal, y se fija tambien en Italia, por el acto llevado á cabo recientemente apoderándose de una parte de la sultanía de Zanzibar.

Sígase el decrecimiento de la epidemia en la mayor parte de los pueblos, haciendo concebir la esperanza de que no ha de tardar mucho en desaparecer del país.

Mañana debe llegar de Granada el señor Villaverde, de cuyo punto escriben que su visita ha sido muy agradecida, habiéndose levantado de manara notable el espíritu público.—*El corresponsal.*

Variedades.

AL GÉNI O ESPAÑOL

CON MOTIVO DE LA MANIFESTACIÓN ANTI-GERMÁNICA DE CÓRDOBA EL 28 DE AGOSTO DE 1885.

Tu eres del honor bendito
El tipo que nadie empaña
Ni en paz ni en ruda campaña,
Y en tu bandera está escrito
El gran porvenir de España.

Tu eres el bravo coloso
De las más altas empresas,
Y diriges animoso
El empuje vigoroso
De las razas montañosas.

Hoy ya tu enseña triunfante
Alza, del intruso espanto,
Tu pujanza de gigante
Al soplo vivificante
De los héroes de Lepanto.

De la codicia de fuera
El empeño es baladí,
Que al ofender tu bandera...
Ninguna planta extranjera
Puede aclimatarse aquí.

Si Alemania el vasallaje
Busca, olvidando tu historia,
Le dirá nuestro coraje
Que está unida á todo ultraje
La cuna de nuestra gloria.

Y siempre á España honrarán,
Por más que duerma al imán
De su molición y regalo,
Los laureles de Guzmán
Y los hijos de Gonzalo.

Tú romperás las cadenas
Que un vil oprobio eslabona,

Y mostrarán tu corona
Las seculares almenas
De los muros de Gerona.

Sus históricos cimientos
Hoy conmoviéndose están,
Y te invocan con acentos
De sacrificios cruentos
Las hecatombes de Orán.

De nobles y de pecheros
Tu eres el géni o en la lid,
Y les das para sus fueros
El númen del gran Cisneros
Y la aureola del Cid.

Bajo tu hermoso pendón
Vé España su redención,
Al divisar en tu bando
La espada de San Fernando
Y el lábaro de Colón.

Los honrados corazones
Comunican su ardimiento
A tus bravos campeones,
Y veinte generaciones
Te están prestando su aliento.

Ya la pérdida falsa
Su obra siniestra derrumba
Al descubrir la hidalguía
De los timbres de Pavia
Y las coronas de Otumba.

De España á la noble tierra
El géni o del mal no aterra,
Y siempre es sin torpe saña
El grito nuestro de guerra...
"¡Santiago y cierra España!"

Así con los ojos fijos
En el gran númen, que evoco,
Y sin recelos prolijos...
¡Géni o español... ¡yo te invoco
Para la unión de tus hijos!

Hoy con ella se levanta
Tu airada sombra en la cumbre,
Que á los pigmeos espanta,
Y á toda la podredumbre,
Que has de barrer con tu planta.

Que así el corazón herido
Logra sublimes victorias
Cuando tú le has concedido
Recuerdos á nuestras glorias
Y á nuestros odios olvido.

Por eso aquí te aclamamos;
Tú nos librarás del lodo;
Y pues la grandeza amamos,
Seamos unos, y seamos...
Españoles sobre todo.

EL DIARIO DE CÓRDOBA.

Gacetillas.

—La manifestación de ayer.

—Córdoba, por muchos timbres ilustre, y á quien un día se le concediera el derecho de usar el sobre nombre de *Colonia patricia*, que con orgullo lleva desde tiempos remotos, dió ayer una muestra elocuente de que en el corazón de los cordobeses se conserva aún viva la llama del amor patrio. Las noticias de la vana ocupación de una parte de nuestro territorio, realizada por el imperio alemán, que intenta despojarnos de las islas Carolinas, españolas desde su descubrimiento, ha causado en este vecindario, como en toda España, una verdadera explosión del entusiasmo patrio. El espíritu público se ha levantado en masa en son de leal protesta, y todos, formando un solo hombre, y prescindiendo de los ideales políticos que nos dividen, hicieron pública y espontánea manifestación, protestando erérgicamente del hecho que hoy, con razón, preocupa la ardiente imaginación de los españoles. El pueblo cordobés, unánime y bajo un mismo pensamiento, no ha encontrado obstáculo para llevar á cabo un acto solemnemente patriótico y trascendental. La Comisión organizadora, instalada en los salones del Círculo de la Amistad, ha convocado á todos cuantos con su leal concurso pudieran formar parte de la manifestación de ayer y á esta oportuna invitación han acudido presurosos y llenos de buen deseo, los representantes de todas las agrupaciones, de todos los partidos, las sociedades, la prensa, los gremios, el comercio, la industria, y en fin casi la totalidad de los cordobeses. Hacia dos días que empezaron los preparativos para el mejor orden de la solemnidad, y se dirigieron citaciones para la gran reunión, refiriéndose en todos el sentimiento patrio. El ruido temporal de aguas que desde las primeras horas de la mañana se habia presentado, arreció en las de medio día de tal manera, que la comisión organizadora se creyó en el deber de reunirse para conocer la opinión de todos. La reunión se verificó á la una de la tarde en el Círculo de la Amistad, y de ella resultó por unanimidad que no se dejara para otro día la manifestación. Con efecto; todos esperaban la resolución con vivísimos deseos, y la noticia corrió con pasmosa rapidez por todas partes. Aunque los aguaceros continuaron con pesada insistencia, á las cuatro y media se encontraba ya llena de manifestantes la estensa calle del Gran Capitán, nombre del valeroso militar cuya memoria no olvidarán jamás los buenos patriotas. La manifestación llevó el orden siguiente: Los señores conde de Torres-Cabrera, como presidente de la comisión organizadora; don José Felipe Salcedo, como Director de la Sociedad Económica; don Rafael García Lovers, en representación de la Prensa, y el Secretario y Vocales de dicha Comisión; bandera y socios de la Económica de Amigos del País; la del Círculo de la Amistad; redacción del periódico *El Adalid*; *La Región Andaluza*; redacción de *La Provincia*; *Centro Industrial*; estandarte del Excmo. señor Conde de Torres-Cabrera, precediendo á un crecido número de colonos de la Isabela, llevando distintivos de los colores nacionales; bandera y súbditos italianos; la de la Industria y el Comercio; la del gremio de sastres; la del barrio de San Lorenzo; la del Colegio de orífices y plateros; la de los estudiantes; la de los escolares Veterinarios; la del gremio de zapateros, la de los de barberos; la del *Centro Filarmónico*; la del *Casino popular*, y tal vez otras que no recordamos. En casi todos los balcones de las casas, que constituían la carrera, que ya conocen nuestros lectores, lucían vistosas colgaduras con los colores de la bandera nacional. Los gritos de «¡Viva España con honor!» «¡Viva la integridad del territorio!» y otros análogos, eran contestados con gran entusiasmo por la muchedumbre. Nuestras

bellas damas dirigían á los manifestantes desde sus balcones demostraciones de júbilo. Al pasar por el gobierno civil y por la casa del señor Conde de Castillas de Velasco, se dieron vivas al Ejército y á la Marina, y un viva á Córdoba al pasar por la fachada de las Casas Consistoriales. En el momento de llegar al edificio del gobierno civil, los señores Conde de Torres Cabrera, Salcedo y García Lovers entraron á poner en manos del señor Gobernador la protesta que publicamos en la primera plana de este número. Dicha autoridad recibió con gran cortésia y afecto á los referidos señores, ofreciéndoles que inmediatamente pondría en conocimiento del Gobierno de S. M. la significación de aquel acto, y el espíritu patriótico de esta capital, acompañando á dichos señores hasta la puerta misma del edificio. Al atravesar los manifestantes por las redacciones de los periódicos se dieron muchos vivas á la prensa, habiendo oído en las puertas de la nuestra algunas aclamaciones, que agradeceamos mucho, á favor del DIARIO DE CÓRDOBA. Desde muchos balcones de la carrera se arrojaron en papel de los colores nacionales varias composiciones poéticas, y desde una gran cantidad de palomas. Al llegar la manifestación á la calle del Gran Capitán, y después de desfilar las banderas y estandartes por delante de los señores que iban á la cabeza, el Sr. D. Antonio Barros, con voz entera y muy sonora, dió las gracias á todos por su asistencia á aquel acto altamente significativo, con breves y elocuentísimas frases, disolviéndose la reunión, que constaría próximamente de unas cuarenta mil personas. El orden fué admirable. Ni un abuso, ni la más leve inconveniencia turbó la seriedad de la solemnidad patriótica de ayer, que ocupará siempre un distinguido lugar en los anales de esta población nobilísima por su historia, por su patriotismo y por su cultura.

—*Viajero.*—Anteanoche á las nueve llegó á la estación central de los ferro-carriles el Excmo. señor Ministro de la Gobernación, de regreso de su excursión á Granada, en la que lo han acompañado su señor hermano don Enrique, el Doctor Toboada, el señor Solier y el corresponsal de la *Correspondencia de España*, señor Paris Mencheta. En los andenes fué recibido por el Excmo. é Ilmo. señor Obispo, los señores Gobernadores Civil y Militar, presidente de la Diputación provincial, de la Audiencia, y del Municipio, y varias personas de distinción, con las que conversó afablemente el señor Villaverde durante su breve estancia en la estación de los ferro-carriles, partiendo después en el expres con dirección á Madrid.

—*El vigía.*—Del patriotismo los ecos—todo nuestro ser absorben,—que es el amor á la patria—el amor de los amores.

—*Acciones.*—Parece que son muchas las que se solicitan para el concierto, que á favor de los pobres, prepara la activa sociedad «Juventud Cordobesa» protectora de ellos. Nuestras bellas paisanas se prestan muy gustosas á tomar parte en él. Y esto las honra.

—*Agua viene.*—Las nubes, que venían preparándose hacia dos días, con las mejores disposiciones para echarnos en remojo, se permitieron á la una de la madrugada de ayer mandarnos abundantes aguaceros. Así amaneció y de este modo continuó todo el día, y salieron

— 50 —

y como ya le conocía, exclamó al notar su alteración: «¡habeis ganado mucho al juego!» «No, he perdido, repuso el príncipe riendo, pero Nevers hoy en el asalto de la academia no ha podido tener la espada en la mano: esto toca á su fin». Pero como los días no se parecen unos á otros, al siguiente día que de Chartres se llevó á Nevers á Turenne, y como el doctor Garba no estaba allí, Nevers se puso bueno. Pero ¡ah! mi pobre amo el doctor murió por aspirar una noche su famoso elixir.

—«Era un sábiol dijo la multitud. —Sí, yo le lloré por mi parte, pero hé aquí el fin de la historia. Nevers estuvo ausente diez y ocho meses, y cuando volvió á la corte habia rejuvenecido diez años. Nevers era de nuevo valiente, vigoroso, hábil, la primera espada en fin después de Lagardiere.

A estas palabras siguió un prolongado silencio que rompió Peyrolles de esta manera:

— 55 —

—Calma, no nos exaltamos y hagamos bailar sobre las mesas á los señores voluntarios del rey.

—¿Qué decís? exclamaron entrando atropelladamente los soldados.

Las sillas volaron por el aire, las mesas cayeron con estrépito, los cubiletes fueron á la cabeza de unos y de otros y solo se oía la voz de Cocardasse que decía:

—Arrojados, arrojados.

Mientras los otros replicaron:

—¡Adelante, plaza á Lagardiere!

Este fué un golpe teatral: Cocardasse y Passepoil que estaban en primera línea retrocedieron exclamando con energía:

—¡Abajo las armas! ¡Abajo las armas!

—¿Qué habeis dicho? ¿qué habeis dicho? exclamó Passepoil trémulo de emoción.

—¡Qué vamos á cazaros como moscas!

—Basta, hemos propuesto la paz, dijo Cocardasse con voz de trueno y

— 54 —

por individuos de diversos cuerpos del ejército, dándole un aspecto misto entre militares y bandoleros. Realmente las compañías que se formaban con el nombre de Voluntarios reales, no eran mas que aventureros.

Cuando terminaron su cometido, volvieron al camino, y el que los mandaba, que llevaba insignias de sargento, dijo mostrando la hostería.

—Hé aquí lo que buscamos.

—Bravo, exclamaron todos.

—Al punto tomad vuestras espadas, ocupemos las mesas, dijo Cocardasse, y haciendo tomar á todos una actitud digna, prosiguió:

—Decíamos, pues, que la posición mejor para el asunto...

—¡Hola! dijo en este momento un soldado, ¡la hostería está llena!

—Vaciarla, replicaron los que le seguían.

—Cierto, aquí no debe haber plaza mas que para los Voluntarios del Rey, dijo el primero.

Cocardasse entre tanto dijo á los suyos:

— 51 —

—¿A qué conduce toda esa charla? ¿á que se aumente la paga?

—¡Considerablemente! replicó el gascón. No todos los servicios son iguales, y entre un padre que venga á su hija y un Demon que codicia la fortuna y la mujer...

—Acabemos: ¿qué pedís?

—En primer lugar que se triplique la suma.

—Sea.

—En segundo que después del negocio, formemos parte de la casa del príncipe de Gonzaga.

—Sea.

—En tercero...

—¡Si tanto pedís!

—¡Mucho! ¿Es posible que creáis que es mucho?

—Ya veis, interrumpió Passepoil, si mañana el sobrino del rey quisiera vengar á su amigo...

—En ese caso, replicó Peyrolles, pasamos la frontera, el príncipe desempeña sus bienes de Italia y allí viviremos tranquilos.

Revalenta arábica. Treinta y ocho años de invariable éxito, curando las digestiones laboriosas...

Arrendamiento. Desde el día se hace de la casa propia para establecimiento...

Venta. Se hace de una buena partida de cebollas blancas muy buenas...

Venta. Se hace de dos novillos suizos legítimos, en precio arreglado...

Arrendamientos. Desde primero de Enero de 1886 se arriendan las Aceñas ó fabricas de harinas...

Arrendamiento. Desde el día se hace de tres habitaciones amuebladas...

Venta. Se hace de una máquina de coser en muy buen estado...

Hallazgo. La persona que haya arrojado una perra, ruede y reclame...

Preservativo del cólera. La concesión adquirida por importante compra de jabón ácido...

Venta. Se hace de una máquina de coser en muy buen estado...

Hallazgo. La persona que haya arrojado una perra, ruede y reclame...

Preservativo del cólera. La concesión adquirida por importante compra de jabón ácido...

Venta. Se hace de una máquina de coser en muy buen estado...

Hallazgo. La persona que haya arrojado una perra, ruede y reclame...

Preservativo del cólera. La concesión adquirida por importante compra de jabón ácido...

Venta. Se hace de una máquina de coser en muy buen estado...

Hallazgo. La persona que haya arrojado una perra, ruede y reclame...

Preservativo del cólera. La concesión adquirida por importante compra de jabón ácido...

Venta. Se hace de una máquina de coser en muy buen estado...

Hallazgo. La persona que haya arrojado una perra, ruede y reclame...

Preservativo del cólera. La concesión adquirida por importante compra de jabón ácido...

Venta. Se hace de una máquina de coser en muy buen estado...

Hallazgo. La persona que haya arrojado una perra, ruede y reclame...

Preservativo del cólera. La concesión adquirida por importante compra de jabón ácido...

Venta. Se hace de una máquina de coser en muy buen estado...

Hallazgo. La persona que haya arrojado una perra, ruede y reclame...

Preservativo del cólera. La concesión adquirida por importante compra de jabón ácido...

Venta. Se hace de una máquina de coser en muy buen estado...

Hallazgo. La persona que haya arrojado una perra, ruede y reclame...

Preservativo del cólera. La concesión adquirida por importante compra de jabón ácido...

Venta. Se hace de una máquina de coser en muy buen estado...

Hallazgo. La persona que haya arrojado una perra, ruede y reclame...

Preservativo del cólera. La concesión adquirida por importante compra de jabón ácido...

Venta. Se hace de una máquina de coser en muy buen estado...

Hallazgo. La persona que haya arrojado una perra, ruede y reclame...

Preservativo del cólera. La concesión adquirida por importante compra de jabón ácido...

Venta. Se hace de una máquina de coser en muy buen estado...

Hallazgo. La persona que haya arrojado una perra, ruede y reclame...

Preservativo del cólera. La concesión adquirida por importante compra de jabón ácido...

Venta. Se hace de una máquina de coser en muy buen estado...

Hallazgo. La persona que haya arrojado una perra, ruede y reclame...

Preservativo del cólera. La concesión adquirida por importante compra de jabón ácido...

Venta. Se hace de una máquina de coser en muy buen estado...

Hallazgo. La persona que haya arrojado una perra, ruede y reclame...

Preservativo del cólera. La concesión adquirida por importante compra de jabón ácido...

Venta. Se hace de una máquina de coser en muy buen estado...

Hallazgo. La persona que haya arrojado una perra, ruede y reclame...

Preservativo del cólera. La concesión adquirida por importante compra de jabón ácido...

Venta. Se hace de una máquina de coser en muy buen estado...

Hallazgo. La persona que haya arrojado una perra, ruede y reclame...

Preservativo del cólera. La concesión adquirida por importante compra de jabón ácido...

Venta. Se hace de una máquina de coser en muy buen estado...

Arrendamiento. Desde el día se hace de la casa propia para establecimiento...

Venta. Se hace de una buena partida de cebollas blancas muy buenas...

Venta. Se hace de dos novillos suizos legítimos, en precio arreglado...

Arrendamientos. Desde primero de Enero de 1886 se arriendan las Aceñas ó fabricas de harinas...

Arrendamiento. Desde el día se hace de tres habitaciones amuebladas...

Venta. Se hace de una máquina de coser en muy buen estado...

Hallazgo. La persona que haya arrojado una perra, ruede y reclame...

Preservativo del cólera. La concesión adquirida por importante compra de jabón ácido...

Venta. Se hace de una máquina de coser en muy buen estado...

Hallazgo. La persona que haya arrojado una perra, ruede y reclame...

Preservativo del cólera. La concesión adquirida por importante compra de jabón ácido...

Venta. Se hace de una máquina de coser en muy buen estado...

Hallazgo. La persona que haya arrojado una perra, ruede y reclame...

Preservativo del cólera. La concesión adquirida por importante compra de jabón ácido...

Venta. Se hace de una máquina de coser en muy buen estado...

Hallazgo. La persona que haya arrojado una perra, ruede y reclame...

Preservativo del cólera. La concesión adquirida por importante compra de jabón ácido...

Venta. Se hace de una máquina de coser en muy buen estado...

Hallazgo. La persona que haya arrojado una perra, ruede y reclame...

Preservativo del cólera. La concesión adquirida por importante compra de jabón ácido...

Venta. Se hace de una máquina de coser en muy buen estado...

Hallazgo. La persona que haya arrojado una perra, ruede y reclame...

Preservativo del cólera. La concesión adquirida por importante compra de jabón ácido...

Venta. Se hace de una máquina de coser en muy buen estado...

Hallazgo. La persona que haya arrojado una perra, ruede y reclame...

Preservativo del cólera. La concesión adquirida por importante compra de jabón ácido...

EL TIMBRE LETRADOS 4. ARCO REAL 4

En este Gran Bazar de Ferretería, se encuentran los revolver Bull-dog, transformado sistema «Puppin» los cuales reúnen todas las mejores condiciones...

Gran surtido en todas las demás clases de armas y cartuchería en general, como en camas inglesas y españolas, maquinarias, cajas de hierro para caudales, lampistería, tuberías de plomo y de diferentes metales...

El Gran Bazar del Timbre esquina de la calle Arco Real, frente á donde estuvo anteriormente. Grandioso Establecimiento

CHOCOLATES SUPERIORES Cafés selectos en botes de 100 y 200 gramos á pesetas 0,50, 65, 75, 90 y á 1, 1,30, 1,50 y 1,80.

Puntos de venta en Córdoba. Don Eugenio Vazquez, Sres. Gomez y Garcia, Marquez y Urbano, Don Eusebio Revuelto, Idefonso Laguna, Claudio de la Torre, Sres. Puzini Hermanos, Don Antonio Medina Serrano, Isidro Molina y Moreno, Cándido Garcia, Antonio Carrasco, Rafael Muñoz, Antonio Bajo Sanchez, Fernando Rebuella, Antonio Horcas, Manuel Salaya, Sres. Robert y Compañía, Gondomar 2, Carreteras Alfaro, Espartería P. S Agustín Pedregosa, Ambrosio Morales Corredera, Ayuntamiento Almonas, Ayuntamiento P. S. Agustín Almonas, S. Pedro Judería, C. de la Merced 40, Gondomar 1

F. E. CALENTURAS CADIZ

La ciencia dice y la experiencia comprueba que para curar toda clase de fiebres intermitentes (tercianas, cuartanas, etc.) de modo que no se reproduzcan, no hay como las PÍLDORAS ANTIFEBRÍFUGAS DE EYZAGUIRRE

Composición para los Baños Artificiales de Carratraca. Con esta composición, resultado de un exactísimo análisis, se preparan en el acto baños idénticos á los de Carratraca, y de análogas virtudes á los de Archena, Ontaneda, la Puda, etc.

INJECTION BROU Higiénica, infalible y Preservativa. La única que cura los flujos recientes ó crónicos, sin el auxilio de otro medicamento.

El cólera en Valencia y la vacunación anti-colérica. Conferencias dadas en los días 12 y 13 de Julio en el salon de sesiones de la Excm. Diputación provincial, por los profesores don Pedro A. Osuna y don Cristóbal Garcia, comisionados por dicha corporación para el estudio de la epidemia, y método del Dr. Ferran.

Arrendamiento. Se hace del caserío de una posesión en la sierra, con cómodas habitaciones perfectamente acristaladas, con vistas á Córdoba, en paraje ventilado y fresco y á siete kilómetros de esta población. Para tratar, calle Santa Isabel núm. 1.

Venta. Se hace de maderas, maceros y otros efectos, en la calle del Zorro número 28 en Santa Marina.

Venta. Se hace de una máquina de coser en muy buen estado, su carga 200 kilos. Darán razon, plazuela de Potro núm. 5.

Arrendamiento. Se hace de la casa número 27 calle de San Fernando, frente á la Librería del «Diario». En la casa número 16 Compás de San Agustín, darán razon de su precio y condiciones.

Venta. Se hace libre de todo gravamen de una bonita casa con vistas á la Ribera, esquina á la calle de Cañaveral número 2. Para tratar, en la calle de Santa Victoria número 5.

Venta. Se hace de la casa número 29 calle Cardenal Gonzalez. Darán razon en el número 22 calle de María Luis. En esta se vende gran número de patos.

Parada de aceñas. Se arrienda la denominada la «Nueva» término de Adamuz. En la Notaría de Villafraña, ó en Madrid, Atocha 22 y 24, informarán.

Almoneda. Se hace en la calle de San Pablo número 42, de sillas, cuadros, mesas, roperos, una cama de caoba á la francesa, leña, cristal y cobre.

Arrendamiento. Se hace desde el día de la casa número 20 calle de las Imágenes, Alcazar viejo. Darán razon, calle de Cuarta número 4, Puerta Gallegos.

Pérdida. La persona que se haya encontrado una perra de presa color caoba, con collar y cascabel, y quiera devolverla puede hacerlo en la calle de San Pablo núm. 59, donde se le gratificará.

Arrendamiento. Desde el día se hace de tres habitaciones amuebladas, próximas al Gran Capitán. Darán razon, San Hipólito 4 despichado.

Venta. Se hace de una máquina de coser en muy buen estado...

Hallazgo. La persona que haya arrojado una perra, ruede y reclame...

Preservativo del cólera. La concesión adquirida por importante compra de jabón ácido...

Venta. Se hace de una máquina de coser en muy buen estado...

ROB BOYVEAU LAFECHEUR. Este jarabe depurativo y reconstituyente, de un gusto agradable, de una composición exclusivamente vegetal, ha sido aprobado en 1778 por la antigua Sociedad real de Medicina...

ROB BOYVEAU LAFECHEUR de YODURO DE POTASIO. Es el medicamento por excelencia para curar los accidentes sífilíticos antiguos ó rebeldes: Ulceras, Tumores, Escostosis, así como el Linfatismo, la Escrofulosa y la Tuberculosis.

EL PERFUME UNIVERSAL. AGUA FLORIDA de MURRAY y LANMAN. La preparación mas exquisita y refrigerante que conoce para el Tocador, el Pañuelo y el Baño.

EMULSION DE SCOTT de Aceite Puro de HIGADO DE BACALAO CON Hipofosfitos de Cal y de Sosa. Es tan agradable al paladar como la leche.

Arrendamiento. Desde el día se hace de tres habitaciones amuebladas, próximas al Gran Capitán. Darán razon, San Hipólito 4 despichado.

Venta. Se hace de una máquina de coser en muy buen estado...

Hallazgo. La persona que haya arrojado una perra, ruede y reclame...

Preservativo del cólera. La concesión adquirida por importante compra de jabón ácido...

Venta. Se hace de una máquina de coser en muy buen estado...

Hallazgo. La persona que haya arrojado una perra, ruede y reclame...

Preservativo del cólera. La concesión adquirida por importante compra de jabón ácido...

Venta. Se hace de una máquina de coser en muy buen estado...

Hallazgo. La persona que haya arrojado una perra, ruede y reclame...

Preservativo del cólera. La concesión adquirida por importante compra de jabón ácido...

Venta. Se hace de una máquina de coser en muy buen estado...

Hallazgo. La persona que haya arrojado una perra, ruede y reclame...

Preservativo del cólera. La concesión adquirida por importante compra de jabón ácido...

Venta. Se hace de una máquina de coser en muy buen estado...

Hallazgo. La persona que haya arrojado una perra, ruede y reclame...

Preservativo del cólera. La concesión adquirida por importante compra de jabón ácido...

Venta. Se hace de una máquina de coser en muy buen estado...

Hallazgo. La persona que haya arrojado una perra, ruede y reclame...

Preservativo del cólera. La concesión adquirida por importante compra de jabón ácido...

Venta. Se hace de una máquina de coser en muy buen estado...

Hallazgo. La persona que haya arrojado una perra, ruede y reclame...

Preservativo del cólera. La concesión adquirida por importante compra de jabón ácido...